



ORGANO DE LA 32 BRIGADA. - 3.ª DIVISION

Año II

Sábado 28 de mayo de 1937.

Núm. 201

SOLDADO: Si has tenido la desgracia de adquirir alguna enfermedad venérea, no lo ocultes a la ciencia médica, porque aquello que no tenga importancia a tu observación puede convertirse en grave para tu salud

El libro blanco, ha hecho huir a la delegación italiana de Ginebra. La verdad y la razón son invencibles

Seremos hombres

Mucho se ha hablado y todos lo sabemos sobre lo que estamos combatiendo, o sea que lo hacemos contra el fascio, representante genuino de todas las clases capitalistas, de las castas privilegiadas, de los grandes terratenientes, del usurero, del sectarismo religioso, del señorito que no es nada, no hace nada y no sirve para nada, de los caciques de los pueblos españoles, de la escuela vieja, la del crucifijo y el palo, y en fin, de todo aquello que sin producir nada se lo llevaba todo.

Pero de tanto presentar la variedad de seres que tenemos enfrente y creyendonos a todos con la misma capacidad y cultura, se nos está olvidando una cosa fundamentalísima en nuestra guerra y que no cabe duda es el más firme puntal de la moral del soldado del pueblo, y es saber, además de contra quienes combatimos, lo que vamos a obtener después de nuestra victoria sobre el fascismo invasor, y para ello nos vamos a trazar un plan a seguir, para que aunque ya lo sepan nuestros camaradas, no creo esté demás machacar sobre ello, por si entre nosotros hubiese alguno que lo desconociera y también para tener refrescada la memoria, pues nunca es mal año por mucho trigo.

Todos los días, y bajo el título de «Ventajas que nos dará la victoria», iremos exponiendo en un lenguaje comprensible para todos los soldados, los beneficios que con nuestro triunfo obtendrán: los niños, los ancianos, las mujeres, el campesino, el obrero de la fábrica, el obrero intelectual, el artista, la prostituta, etc., etc., hasta cerrar el ciclo de éstos con una crónica en la que se trate también el beneficio que nuestra victoria dará a la Humanidad.

El martes próximo darán comienzo las antedichas crónicas con las que creemos satisfacer el deseo de muchos camaradas.

Y además, con esta labor quedará de manifiesto que ese triunfo nos elevará a la categoría de hombres en el más amplio sentido de la palabra.

También el S. R. I. tiene días tristes

El S. R. I. casi siempre tiene alegría; unas veces por sentirse solicitado y atendido por los que al darse cuenta de su fin tan grandemente humanitario acuden a él arrepentidos de no haberlo hecho antes; otras veces al sentir con el cariño que sus militantes le ayudan y le fortifican; pero también tiene días tristes, y esto le ha pasado al S. R. I. de la Sección de Guerra del sector Escorial.

Los días 15 y 16 del presente tuvimos la triste noticia de saber nos llevaban de este sector a la Banda de la 30 Brigada, cuyos componentes, todos militantes del S. R., cumplían por separado debidamente, pero en conjunto eran la base fundamental para allegar fondos a esta organización. ¡Mucho nos tiene que costar organizar festivales sin estos queridos camaradas que eran el alma de ellos!

Tenemos que hacer resaltar que su labor para con el S. R. I. no la han hecho sin sacrificarse, puesto que hemos tenido ocasiones en que des-

pués de haber estado en el hospital de sangre, sito en el Instituto de esta localidad, toda la noche deleitando a nuestros combatientes heridos sin mostrarnos cansancio, sino al contrario, demostrándonos la alegría con que contribuían a dar esplendor a nuestro festival, no han podido retirarse a descansar hasta las tres de la madrugada, teniendo que salir tres horas después de la antes dicha para Los Fierros, porque tenían la orden oficial y constante que esto no ha sido en una o dos ocasiones, sino casi siempre que el S. R. I. lo necesitaba.

Por esto el comité de este sector recordará siempre con mucho cariño a los camaradas que componen la Banda de la 30 Brigada, con su atento, humanitario y servicial director, camarada capitán Arturo Canalejas al frente de ella. ¡Viva la Banda de la 30 Brigada!

¡Viva el S. R. I.!

Por el comité de sector:
La secretaria administrativa,

DARIA

Querida España

¡España! ¿Qué vendaval se desató sobre tu hermoso suelo? ¿Qué maldición pesa sobre ti para que tus hermosos y fructíferos campos, sin igual en el mundo, se vean desolados y y tus hijos, siempre alegres, estén hoy tristes y ceñudos, marchando por los caminos, no con las herramientas o aperos de producción, sino con las manos bien engarfiadas que sosteniendo los instrumentos de muerte y destrucción?

¿Qué es de tus fuertes y siempre verdes olivos de Andalucía, en los que escondidos entre ellos (como si los diera vergüenza de mostrarse entre tanta belleza) de vez en vez asoman su mole los cortijos, con sus rasgueos de guitarras y cantos sexuales, descollando sobre la blanda brisa? ¿Qué es de esas verdes praderas astures en las que paca el ganado que suministrará el alimento a tus garridas mozas de largas trenzas, chillones refajos y apretado corpiño?

¿Qué de esos campos grises de Castilla, donde el hombre confundido con el terruño abre surcos y más surcos en las entrañas de la madre tierra, que ella siempre pródiga se lo ofrece en dorados granos?

¿Qué de esas baladas lanzadas al viento mientras los pies desnudos tiran del copo o remiendan sus redes los fuertes mozos nortños? ¿Y esas alegres rondallas que recorrian las callejas de Aragón en las que ofrendaban coplas a las mozas de rostro redondo y cutis de terciopelo, con los eternos colores de los múltiples frutos de su suelo?

¿Porqué no suenan esas mineras cantadas por tus mineros de Huelva y Asturias al colgarse en el torno para bajar a las oscuras galerías a sacar la riqueza mineral que avara esconde la tierra y de las que tal vez no vuelvan a salir?

Y en fin, ¿qué es de ese ruido de motores, forjas y martilleo que mezclado con el humo de sus chimeneas sube al infinito en tus zonas fabriles como un himno al trabajo?

¿Quién pudo cambiar todo esto? Tus risas en llanto; tus fábricas en ruinas, tus cantos en maldiciones, tu próspero suelo en árida estepa. ¿Quién?

La ambición, la soberbia, la traición saluaje de unos hombres que teniéndolo todo no quisieron ceder una parte de ello a su verdadero dueño (el pueblo) y que en su doble traición pactaron tu venta con el fascismo extranjero que al encontrar resistencia en sus planes (en tus verdaderos hijos) echaron a galopar sobre ti los jinetes del apocalipsis, inmortalizados por Blasco, arrasándote y sembrando a su paso el hambre, la muerte, la miseria y la desolación.

¡Ah! Pero no gimas; de entre tus escombros y cenizas sabrán tus hijos predilectos sacarte a flote, hermosa y limpia de todas las ambiciones, lacras y miseria moral con que para ludibrio ellos te presentaban ante el mundo empequeñeciéndote y así especular con tus verdaderos dotes de riqueza ar-

tística natural y nobleza características en ti, sin pensar que ellos mismos se degradaban.

Para esto llevarlo a feliz término solo necesitamos hombres conscientes en la vanguardia y una retaguardia comprensiva y disciplinada que nos dé alientos con su actuación y que un todo ayude a nuestro Gobierno a resolver los problemas planteados por la guerra y la aproximación del fin victorioso de ella.

Salud y viva España Republicana.

Antonio GRACIA
3.ª compañía-4.ª Batallón.

¡No más ira!

El «orden y mando» de la autocracia, que lanzaba caprichosamente estentórea soberbia cuando el menesteroso famélico solicitaba sumiso un trozo de pan, constituía la humillación más indignante. Era no obstante, la expresión genuina del potentado feudal, acostumbrado a satisfacer sus antojos de orgías petimetres y de mostrar su altivez grosera con vocablos malsonantes ante el obrero que pedía un derecho. Se imaginaban ser estos privilegiados de estructura distinta a los demás.

Es, por tanto, un maleficio que hemos de olvidar en la guerra que vivimos el insulto. Ya que esta guerra preconiza el derrumbamiento capitalista y con ello la abolición de sus impías exaltaciones, porque al paso que se consigue la victoria sobre el fascismo se encauza la revolución proletaria.

Para ello pensamos que todos somos jóvenes, que los anhelos de todos los antifascistas es el de exterminar a la horda fascista que asola nuestra patria. Jamás nuestros labios pronuncien frases que puedan herir al compañero.

Nadie es indemne. El saber más, el ocupar un cargo de mayor o menor envergadura o responsabilidad no da derecho al desaire, a incidir en cólera ante algo ignoto. Menos en los momentos presentes, donde se lucha por dotar al pueblo de cultura, hacer asequible el razonamiento, como sedante de Libertad.

Tampoco olvidemos que al unísono todos los buenos españoles se alzaron contra los pudientes fraudulentos y ambiciosos cuando éstos quisieron apoderarse de la República legítimamente conseguida como clamor del pueblo en holocausto fraternal de sus libertades.

Así el trato del antifascista ha de ser de hermano. ¡Basta ya de jocosidad y soberbia! No se pretenda viciosamente crear un núcleo de elementos pro-caces.

La situación exige ser impertérrito, de mesura y probidad, de respeto y fraternidad. Empero no hagamos factible la elación porque entonces traicionamos la causa.

Seamos buenos camaradas haciendo lo hacedero por el compañero. De esta forma consolidamos la base de la nueva sociedad justa. Ante el favoritismo, lo grosero del yugo esclavizador fascista, mostremos la cultura, el progreso y el trato fraternal de hermanos entre los antifascistas. Nada de rencillas y discusiones ásperas y vehementes.

¡Camaradas, que nuestra conciencia sea siempre democrática y jamás se tiña del sonrojo de un arrebató egoísta o vasallaje! ¡Cuida siempre de ayudar con lo que puedas al compañero, que tú también necesitarás de él, como España precisa de todos los leales patriotas y antifascistas!

LOZANO

Colaborad

Sección del Soldado

GANAREMOS LA GUERRA

Combatientes, somos los forjadores de la victoria que luchamos para defender una España que será nueva y que hasta ahora ha sido arrastrada por una canalla fascista y también por el invasor extranjero que bajo esos parásitos hemos estado esclavizados y también bajo una ignorancia que hemos sido esclavos de los burgueses y también de la canalla capitalista.

Ahora bien, el pueblo despertó de un sueño profundo, que por nuestra honradez y cultura hemos llevado una disciplina férrea que será la que nos guiará por el camino que se necesita para ganar la guerra, pues muy sencillo, todos debemos coger libros y leerlos o sea que cada camarada sepa cómo y por qué lucha.

Con una disciplina como la que hemos llevado hasta ahora, no como la de antes, que nos decían los miserables que España era nuestra segunda madre y que si era preciso que teníamos que derramar hasta la última

gota de sangre defendiéndola, pues nosotros lo estamos demostrando que como es nuestra segunda madre, que la defendemos hasta derramar la última gota de sangre y no como ellos que se la quieren dar a la canalla, como lo son Alemania e Italia.

Pero por mucha ayuda que les den los criminales de Mussolini e Hitler, Franco no logrará apoderarse de una cosa que con tanta razón defendemos nosotros, que es nuestra España.

También se habrán dado cuenta que el obrero no quiere seguir como antes, que durante mucho tiempo hemos estado pasando por tantos crímenes y barbaridades que con nosotros cometían.

Camaradas, una vez más os prometo que el fascio será rotundamente aplastado y nuestra victoria segura.

¡Viva nuestro Ejército del pueblo!

¡Viva nuestro general Miaja!

Francisco RUFETE
Artillero

Sección de crítica constructiva

Sanidad en nuestra Brigada

Compañeros de la Brigada y sobre todo a los camaradas del Primer Batallón; me dirijo más a vosotros por ser al que pertenezco.

Camaradas, a todos os pido que tengamos toda la máxima

sanidad posible en nuestro pelotón por ser una de las partes más principales donde se cría la miseria.

Compañeros, a todos también os recuerdo que llevamos bastante tiempo pidiendo a nuestros comisarios de compañía y batallón que nos solucionen lo de poder mandar

la ropa a nuestros familiares para que nos la asean en debida forma por ser la base más principal de la sanidad y de nuestro cuerpo, limpieza máxima en nuestras ropas que no la tenemos ni podemos tenerla.

Camaradas comisarios, también comprenderéis que nosotros no tenemos la culpa de no tener esa sanidad que tanto nos rogáis y tanta falta nos hace en nuestras ropas.

Con esto os queremos decir, camaradas comisarios, que hagáis lo posible para que mandemos la ropa a nuestras casas todos los camaradas, o nos den a nosotros facilidades para que la lavemos en el campamento.

Camaradas comisarios, también sabéis la clase de protesta que existe entre varios camaradas por llevar la ropa a sus casas de Madrid. Así que os pedimos que hagáis lo posible porque todos mandemos la ropa a nuestras casas, ya que aquí no tenemos posibilidad ninguna para asearnos nosotros mismos.

Camaradas comisarios, que no echéis en olvido esta labor tan precisa para todos los combatientes de nuestra Brigada.

Salud, camaradas comisarios.

Jacinto MARTIN

4.ª Compañía-Primer Batallón.



Guerra al analfabetismo

Esta ha de ser nuestra consigna a partir de hoy.

Porque hace cinco meses teníamos en nuestra Compañía 17 analfabetos y hoy tenemos todavía 10, y como podemos ver no hemos trabajado ninguno de una manera extensa sobre esto, tan formidable para nuestra causa.

Y como todos sabemos, estos camaradas analfabetos no tienen ellos la culpa, sino las castas de nuestro país, que nunca han querido que los trabajadores y campesinos españoles tuvieran acceso a la cultura, puesto que así evitaban que éstos en ningún momento fiscalizaran su política de despilfarro, y contrario a los intereses justos de las masas trabajadoras de nuestro país.

Hoy los soldados del Ejército del Pueblo han de ser camaradas que comprendan claramente qué papel representa cada uno en los momentos actuales; en una palabra, es necesario que nuestros soldados

no sean los del ejército burgués, que no sabían qué representaban ni por qué luchaban (en caso de guerra). Esto, naturalmente, no podremos conseguirlo mientras haya camaradas que no sepan leer ni escribir.

Por otra parte existe una gran necesidad de que todos vayamos adquiriendo la cultura y la técnica necesaria para que al acabar la guerra seamos útiles a la nueva España que estamos conquistando con las armas en la mano.

No nos lamentemos más y todos, absolutamente todos, a poner nuestro entusiasmo y energía en esta tarea, para que en plazo breve, lo más breve posible, quede exterminada esa lacra (qué mañana será una vergüenza) que se llama analfabetismo.

¡Camaradas! Nuestra consigna es: ¡Guerra al analfabetismo!

Julián MARTINEZ

2.ª Compañía del Tercer Batallón.



avance

FLECHAZOS

Patriotismo

¡Qué pena! ¡Qué vergüenza me da solo pensarlo!
¡De ver mi madre España de invasores llena!
¡Por cutro canallas, que más que canallas!
¡Son unos bastardos con pecho de hiena!
¡Le dejastéis paso a los italianos,
a los alemanes, moros e irlandeses
hicistéis colonias con sangre de hermanos
cual si fuesen estos, manadas de reses!
Pero no sabías canibal de Franco
que tus aliados y tu comisión
caeríais todos bajo el pueblo noble
¡Como es mi patria! ¡El pueblo español!

La noche

Ya asoma sus pérfidos colmillos
la oscura noche, que a todo el mundo aterra
ya se oye el paso sigiloso
como sube y baja por la Sierra.
Ya se acercan, cuán reptiles arrastrando
a atacar nuestras fuertes posiciones
pero una voz suena seca y fuerte:
¡Camaradas, que vienen invasores!
Al llegar al oído del que duerme
esta voz, que ha dado el centinela
todos violentos salen a sus puestos
a esperar el ataque de las fieras.
Una descarga rompe aquel silencio
que en la oscura noche se fundía
y un himno monótono se entona
cuando de nuevo, el alba anuncia el día.
Fascio negro, más negro que la noche
has querido mi suelo convertir
en colonias mugrientas, cuando este
resurge hermoso con ganas de vivir.

Mariano CARRILLO
Evadido de la filas rebeldes.

Una cosa es la amistad o el afecto personal y otra—muy sagrada—el interés social y general. Que lo tengan presente los favorecedores de nuestros enemigos de la retaguardia.

Y si se siente sentimentales, que sea bajo el recuerdo de tantos cientos de hermanos nuestros que ofrendaron sus vidas en defensa de nuestra libertad.

Y por la memoria de tantas mujeres y niños como la perdieron por la criminalidad fascista.



Ya hace tiempo que no nos llega a través de la radio la tufarada vinosa de Queipo.

Claro es, que esto sucede porque carecemos de receptor.

Y no tenemos receptor porque no hemos podido conseguir una alfombra.

La alfombra nos era muy precisa para revolcarnos de risa ante sus estupideces.



Camaradas soldados: No os ocupéis de política, o en todo caso, que vuestra ideología sea el motor de vuestra ejemplar conducta.

Cuando liberemos a España, ya tendremos unas cuantas palabritas que decir a quienes enredan la retaguardia, demostrando estimar en tan poco el heroico sacrificio de quienes combaten en las trincheras.



Los fascistas destruyeron con Guernica el árbol de las libertades. No quieren que haya más arbustos que los alcornos.

¡Como que de ellos tienen sembrado el territorio «nacionalista»!

Y lo que quisieran es acabar con quienes planten nuevos árboles de la libertad.

Ahora que con los árboles acabarán, pero la Libertad acabará con ellos.



Tengo una duda; como se acerca el calor, ¿quería Mola cambiar el café por el chocolate?

¡M. es lo que va a tomar!

Antonio S. GARCIA
DEL REAL

Suscripción

A favor del Teatro de nuestra Brigada

José Sánchez Mengual	5,00
Jesús Gómez	25,00

Suma y sigue	30,00
--------------	-------

Imprenta ambulante de la
32 Brigada. - 3.ª división



Nuestro esfuerzo única y exclusivamente nos llevará a la victoria definitiva